



“MI PAZ OS DEJO”

OBJETIVO: que los niños experimenten la paz que solo Cristo les puede dar.

INICIO 

1

Oración Inicial

Es importante explicar a nuestros hijos que orar es hablar con Dios, inicia orando a Dios con palabras sencillas y pídele a nuestro Señor que pueda el glorificarse a través de esta enseñanza.

2

Versículo clave

Juan 14:27 La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

3

Actividad de Introducción

Ingresa al siguiente link y alaba con tu hijo: <https://youtu.be/40BIJOpqxyY>

REALIZA LA SIGUIENTE ACTIVIDAD:

Como familia harán un picnic, pueden tomar algunas cosas de comer y compartir, colocar un mantel o colcha sobre el piso, y compartirán. Luego dirán porque les gusta estar juntos. Explicar a los niños que, así como tenemos comunión como familia, también la debemos tener con Dios, y la comunión con Dios nos dará una paz que sobrepasa todo entendimiento. Pero puede surgir la pregunta ¿Qué es la paz? Es la plenitud, firmeza, estar completos y seguros en Dios a pesar de cualquier circunstancia.

DESARROLLO

4 Enseñanza

Ingresa al link y pon la clase a tu hijo: <https://youtu.be/Qx0uQmxHWNc>

En el capítulo 14 del evangelio de Juan podemos ver que las palabras de Jesús antes de morir fueron de aliento, y paz. Esto es así debido a que Jesús gozaba de una comunión perfecta con el Padre de manera que nada, ni siquiera la muerte, podría quitarle esa paz. Es necesario resaltar que Jesús no era insensible ante el dolor y la realidad, sino que, entendiéndolo, les habla de la necesidad que ellos tienen de permanecer unidos al Padre y a Jesús.

Juan 14: 23b: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada. Acá, Jesús nos invita a entrar y disfrutar de la comunión perfecta que existe entre el Padre y Él. Nuestra unión con Cristo nos dará una verdadera paz, que es realmente imposible para el ser humano sin Cristo.

I. LA OBRA DEL ESPIRITU SANTO EN NUESTRA PAZ.

Nuestra paz inicia por guardar los mandamientos de Dios, el evangelio. El Espíritu de Dios que mora en nosotros se asegura de que el evangelio nos sea confiable para y sobre todo para que siempre permanezca en nuestros corazones, como dice **Juan 14: 25- 26 Estas cosas os he dicho estando con vosotros. 26 Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.**

II. LA OBRA DE JESÚS EN NUESTRA PAZ.

Juan 14:27 La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

Jesús parece estarse despidiendo de sus discípulos, pero antes de volver al Padre les entrega paz. Esta paz es la que resulta de la seguridad plena de nuestra salvación y de su presencia en la vida de sus hijos todos los días; de estos observar las promesas, bondades y misericordias de Dios cada día; de humillarse delante de Dios y seguir adorándolo a pesar de todo, y mantenernos firmes en nuestra confesión de fe. Su presencia está con nosotros todos los días. Permanezcamos en el evangelio y nos daremos cuenta de que tendremos verdadera paz.

Años después Pablo habla sobre esta paz, que no es cómo el mundo la da. Filipenses 4: 6-7 Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús. Esta es una promesa maravillosa que si le oramos a Dios en cualquier momento de aflicción Él nos dará de su paz.

Debemos entender que el mundo solo nos da paz momentánea, porque mientras no estemos en paz con Dios será imposible de gozar de una genuina paz. El pecado en nuestros corazones no nos permite encontrar paz, sin embargo, cierto es también, que la paz que Jesús gozaba no impidió su sufrimiento, que el sintiera aflicción, pero nunca dudó del amor del Padre y fue obediente aun en medio de todo su dolor en la cruz

III. APLICACIÓN. OBTENER LA PAZ DE DIOS.

Todas y cada una de las cosas que Jesús obra es para que Él sea glorificado y para que nosotros aprendamos a confiar en Él. Nuestra lucha diaria es en contra de la incredulidad, es una batalla en contra de la mentira, en contra de aceptar la paz ficticia que este mundo nos da a través de placeres, dinero, trabajo, bienes materiales, compañía, ausencia de problemas, sino recordando el evangelio y rindiendo nuestra vida a Jesús.

¿Cómo obtenemos la paz de Dios?

En primer lugar, memorizando la palabra de Dios. La labor del Espíritu Santo en nuestra vida es la de recordarnos la palabra de Dios, pero esto sucede hasta que nosotros comenzamos a leerla y memorizarla. Luego, en el momento de prueba o tentación el Espíritu Nos recuerda lo que hemos aprendido

En segundo lugar, debemos de orar. Cada vez que estamos afligidos o preocupados por algo debemos de orar y confiar que el Señor nos dará paz. Esa paz que el mundo no puede comprender.

Versículo a memorizar: Juan 14:27 La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

CIERRE 

5 Actividad para reforzar el tema de hoy

Realice a su hijo unas preguntas sobre la clase.

- A. ¿Qué es la paz?
- B. ¿Debemos tener miedo si Jesús es nuestra paz?
- C. ¿Cómo obtenemos la paz de Dios?
- D. ¿Qué debemos hacer cuando sentimos miedo?

6 Actividad

Hoja de trabajo: Colorea o pinta con huellitas rojas el corazón (ANEXO 1) y practica el versículo a memorizar.

7 Oración Final

Realiza con tu/s hijo/s una oración corta para finalizar la clase dando gracias a Dios por lo aprendido y pidiendo que todo esto puedan ponerlo en práctica cada día.

No se turbe vuestro corazón

